LOS SECRETOS DEL MAESTRO HENRY DE VLEESCHAUWER

El celebre profesor, de Maurage, Bélgica. Libro escrito en francés, en 1937, por su hijo Fran, y su hermano Alfonso, como homenaje, y traducido por Néstor Diego.

L'ANCIEN PIGEONNIER
DU PROFESSEUR DE VLEESCHAUWER, A MAURAGE.

270084-30. — LA BONNE BLANCS YEUX.
de feu Henri De Vleeschauwer, de Maurage.

292990-33. — MALE NOIR.
de feu Henri De Vleeschauwer, de Maurage.

LAS PALOMAS

¿Cómo hacer una primera selección, con vistas a no conservar más que palomas cuyas cualidades son indiscutibles? Está probado que existen palomas buenas en todos los palomares indistintamente. Pueden proceder de compras hechas en las ventas, de sorteos, de colombófilos fuertes, o haber nacido por azar, no importa, existen. Esto es tan cierto que Henry De Vleeschauwer se daba de vez en cuando una vuelta por los mercadillos colombófilos, y compraba tanto una, como dos, incluso cuatro o cinco palomas, que el consideraba que valían no menos de 200 francos por cabeza. Todo es saber reconocerlas. La primera conclusión que se desprende de este estado de cosas, es que la negligencia, o la falta absoluta de directrices serias, o tal vez la falta de tiempo, hacen que la mayor parte de aficionados permanezca a nivel del suelo, hasta el punto de que muchos de ellos no pueden llegar, con 25 o 30 palomas, a hacer un solo premio en una estación. Si se tomaran el trabajo de reflexionar

un instante, verían que las palomas de sus vecinos y amigos, que provienen quizás de su propia raza, y a menudo proceden del mismo palomar reputado, logran premios y, no obstante, no tienen ni cuatro alas ni cuatro ojos. Algunos lo achacan a los grandes secretos, a los grandes milagros, pero entonces ¿Como se explica que ciertos aficionados jueguen bien durante una estación, luego desaparezcan del palmaré un tiempo, para reaparecer a intervalos más o menos irregulares? Este es el caso de un gran número de amateurs, y estoy seguro de no ser contradicho, cuando pretendo que incluso los Ases más grandes han conocido, y conocen, estos eclipses. Se concluye de esto que, no son solo las palomas, ni los susodichos secretos, los que aseguran sus éxitos. Cuántas veces Henry (Le llamaré así para abreviar) nos ha dicho: "Os voy a montar un palomar imbatible en un año, pero no puedo estar seguro de que aprendáis a conducirlo en tan poco tiempo; si no tenéis el instinto que yo considero como un sexto sentido en el dominio de la colombofilia, el éxito está gravemente comprometido." El método prácticamente perfecto no es de este mundo, o jamás ha sido divulgado. Comprenderéis fácilmente, querido lector, que no vamos a revelaros el fruto de tantos años de experiencia por unos pocos francos, sobre todo si esa experiencia ha pasado la prueba. Es mucho más inteligente ganar todas las apuestas, y recoger los honores. ¿De donde nos viene la pretensión de poseer indiscutiblemente la línea de conducta que más se aproxima a la perfección? Vean nuestro palmares de campeón de antes de la guerra como después. Véase en particular nuestro éxito reportado en Maurage (Más de 600 colombófilos) en 1925, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, y 35. Cuando uno puede llamarse campeón durante once años seguidos sin interrupción, uno puede pretender estar a la altura. Y, no obstante, os sorprenderéis, en el transcurso de vuestra lectura, de que no hacemos apología de la magia, y de que con un poco de aplicación, y de perseverancia, vosotros también os podéis distinguir. Durante la primera selección, debéis suprimir todas esas palomas cuyo crecimiento no ha sido normal en su juventud, y que permanecen enfermizas. A continuación hay que descartar aquellas que presentan desviaciones, como esas cuyo esternón no es bien grueso y bien derecho. Después de esto, esas cuya horquilla (Trasera) siempre tiene forma de tenedor (abierta). En fin, esas que han sufrido, o que están sufriendo todavía del ala. Después de haber eliminado las palomas más vulgares, cuyos defectos son perceptibles al ojo, una segunda selección se impone, a fin de elegir con que constituir una o dos parejas con vistas a los acoplamientos. Con esta finalidad, no retener más que las aves con tipos perfectos de cuerpo. ¿Cómo reconocer esta perfección del cuerpo, que está en la base del éxito? Tomad la paloma en la mano. Colocar el pulgar sobre la espalda tras el cuello, el dedo medio de la misma mano sobre su pecho. Deslizar a continuación vuestros dedos hacia la cola, apoyándolos suavemente sobre el esternón. Para las palomas a retener, vuestro dedo medio debe describir una curva regular, pero al llegar al final del esternón, debe conservar el mismo grosor, entre el dedo pulgar y el dedo medio, que aquel que tenían a la partida. Entre el final del esternón y la horquilla, debéis sentir un hueco de aproximadamente un dedo. La horquilla en un As siempre está un dedo más baja que la extremidad del esternón. Es un error creer que una buena horquilla debe estar soldada a la quilla (esternón). Siempre que la horquilla termine en punta, no necesariamente debe estar cerrada, sobre todo en las hembras. Pasemos al ala. Esta debe ser muy flexible, y abrirse al tacto, sin resistencia ni esfuerzo. El cuello será proporcionado al cuerpo, es decir, el aspecto de la paloma debe ser harmonioso. Aunque nuestra preferencia sea por el tamaño pequeño y medio, una talla grande no excluye la perfección. Lo que nosotros exigimos sobre todo, son plumas (Remeras) muy estrechas (Finas), y alas muy largas, siempre evitando las desproporciones. En cuanto a la tras ala, muchos aficionados la prefieren más bien ancha, al contrario, hace fal-

ta que sea lo más estrecha posible. La cola será proporcional a la anchura de la espalda. Y ahora, el color de los ojos ¡Que de controversias sobre este tema! No vacilamos al decir que no tiene ninguna importancia, puesto que hay un medio muy simple de remediar, o de obtener el color deseado: los acoplamientos. Hay sin embargo un punto interesante en el ojo: es la inteligencia de la paloma. Una paloma inteligente tiene la mirada achinada: Mira hacia la punta de su pico, diría uno. Después de atenerse a estas directivas, uno puede pasar con las palomas conservadas al acoplamiento.

LOS ACOPLAMIENTOS

Macho y hembra tendrán la misma forma de cuerpo, y de ala, en la medida de lo posible. Nosotros somos enemigos de la consanguinidad. Para remediar, o para evitar una degeneración siempre posible, jamás juntamos parientes muy próximos, tal como madre con hijo, padre con hija, hermano con hermana, etcétera. El acoplamiento por los ojos se hace de acuerdo con la tabla siguiente:

Ojo amarillo oscuro + Ojo blanco claro

Ojo amarillo claro + Ojo rojo vivo

Ojo marrón + Ojo blanco

Ojo verde + No importa el color

El acoplamiento por el plumaje tiene poca importancia, no obstante, nosotros juntamos siempre que sea posible: Azul + Bayo, Rojo + Rodado. Como ya dijimos en el capitulo precedente, la mejor pupila es la que mira hacia la punta del pico, es decir, muy baja. Esto también tiene su importancia desde el punto de vista del acoplamiento: juntar una pupila grande con una muy pequeña. Estas directrices os permitirán formar a vosotros mismos vuestras parejas, con las mayores posibilidades de excelentes resultados.

LA CRIANZA

Las palomas acopladas hace 7 u 8 días ya deben tener huevos. Los aficionados que no tienen huevos en todos los nidos, a más tardar 12 días después de la reunión de los sexos, pueden estar seguros de que sus resultados serán mediocres ese año. Es un signo cierto de que las palomas no tienen buena salud. Todo el mundo sabe que la incubación dura 18 días. Desde el día 16, dadles a las que incuban pan tostado y trigo. Continuad este régimen hasta el sexto día tras la eclosión. A partir de ese momento nosotros les damos la mezcla de viaje. Cuando los pichones tienen 10 días, hay que purgarlos, metiéndoles en el pico, un pellizco de Sal Inglesa (Sulfato de magnesio). A los 21 días, los separáis, y les dais una segunda purga, idéntica a la primera. A partir de la separación (destete) procurar que no puedan ver más a sus padres en ningún momento. Aprenden bien rápido a defenderse y, de esta forma, obtendréis unos jóvenes magníficos. Enseñarles pronto a volar, a fin de que una vez muden la primera remera, puedan comenzar a volar con las palomas adultas. Este es el medio más radical para perfeccionarlos. Para alimentar a los pichones, nosotros usamos la mezcla siguiente: 3 kilos de Maíz - 3 kilos de Trigo - 1 kilo de Feverol - 1 ½ kilos de Colza. Jamás otra cosa, incluso para los jóvenes que uno les hace viajar y, sobre todo, jamás acoplar un joven. En el capitulo sobre los concursos, os diremos como tratamos a los jóvenes cuando viajan.

LOS CUIDADOS A DAR A LAS PALOMAS Y AL PALOMAR DURANTE TODO EL AÑO

Es inútil decir que una de las primeras obligaciones es la limpieza. La limpieza diaria esta en la base del éxito. Esta operación hecha todos los días demanda diez minutos. Es importante en esta cuestión tener una regla rígida, fija: o bien limpiar todos los días, o bien a grandes intervalos. El aficionado que limpia su palomar de tiempo en tiempo según su fantasía no se distinguirá jamás. Después de cada limpieza las palomas tienen diarrea y se vuelven blandas como esponjas. Los que no disponen del tiempo necesario para hacer la limpieza diariamente, que la hagan una sola vez por año: Seis semanas antes del primer concurso. Esto que precede se aplica únicamente al juego al natural, pues para jugar a la viudez con posibilidades de éxito, hace falta a toda costa limpiar todos los días. El agua de beber debe renovarse todos los días, y siempre adicionada de sal. Pasamos ahora a un tema de lo más importante, del que depende el éxito como el fracaso: las voladas en casa.

EL EJERCICIO DE VUELO

Si hay un tema que ha sido discutido apasionadamente, es éste. ¿La bandada es útil, necesaria o superflua? Nosotros creemos poder atribuir nuestro éxito ininterrumpido al vuelo forzado. Nosotros hemos por otra parte señalado siempre que los aficionados que hacían las proezas más bellas practicaban el vuelo forzado. Por el contrario, los menos fuertes abandonan esta arma tan simple y poco costosa, cuando ella les conduciría infaliblemente al éxito. Hay no obstante un punto en el vuelo forzado que muchos aficionados, incluso entre los que la practican, ignoran: es la duración, y su relación con la distancia de los concursos en vista. Para muchos, la bandada sigue una regla fija: Una hora por la mañana, y una hora por la tarde, esto es un error grave. Una paloma debe volar tanto tiempo como manifiesta el deseo firme, una hora, una hora y cuarto o una hora y media, o incluso más, pero también puede ser que no sea más de veinte minutos, o de media hora. Hace falta que las palomas hagan grandes circuitos, pero no pequeñas vueltas alrededor del techo con las patas colgando. Desde que observéis que no podéis mantenerlas lejos, parad y hacedlas entrar, cualquiera que haya sido la duración del ejercicio: Lo esencial es que sea "Rentable". Un segundo y, si es posible, mayor error todavía, consiste en creer, como ya hemos leído y oído tantas veces, que la bandada no es útil más que para los concursos de fondo y semi fondo. He aquí el por qué: Para los concursos de velocidad, hasta 250 kms, lo que importa más, y volveremos sobre este tema, es el peso normal de la paloma: 10 gramos de menos, es un fracaso, 10 gramos de más, es un premio pequeño. Hace falta que la paloma tenga el peso que corresponde a su talla. Es el gran secreto del éxito, cuando Henry diagnosticaba con certeza el orden en el que sus palomas regresarían de un concurso, era sobre el peso en lo que se basaba. Es sin duda un juicio que demanda mucho entrenamiento. Desde que el peso normal se alcanza, vuestras palomas vuelan alrededor de vuestra casa durante más de una hora sin manifestar la menor fatiga. Y he ahí por qué hace falta hacer volar a vuestras palomas. ¿Cómo hacerlas volar racionalmente? Comenzad por 5 minutos la tarde, y 5 minutos la mañana. Aumentad progresivamente cada dos o tres días, unos 5 minutos hasta llegar a alrededor de una hora, pero teniendo en cuenta eso que ha sido dicho anteriormente. Reducid el tiempo desde que veáis que empiezan a bajar las patas. La comida debe servirse tras el ejercicio de vuelo. ¿Cuándo hacerlas volar? Nosotros las hacemos volar en toda estación, y en todo tiempo, excepto en caso de nieve. Repetimos: los pichones deben comenzar a hacer el ejercicio impuesto a las adultas desde que han mudado una remera. Fuera de la bandada, nada de libertad a las palomas, ni incluso a los pichones. Debéis suspender la bandada el

domingo, para las que han viajado. Aparte del ejercicio propiamente dicho, otro resultado que puede obtenerse por la bandada es el de permitiros habituar a vuestras palomas a entrar como relámpagos. He ahí el por qué la bandada se impone. ¿No estáis convencidos? Comenzad desde hoy, siguiendo escrupulosamente nuestros consejos, y rápidamente quedareis convencidos. Aquí debemos dar brevemente algunas indicaciones que tienen relación indirecta con el capitulo precedente. Desde que las palomas salen para hacer la bandada, apresuraos a hacer la limpieza del palomar, y a llenar los bebederos. No cesaremos de repetir: Limpiar todos los días, eso os demandará unos diez minutos, vuestras palomas y vosotros mismos estaréis más a gusto en el palomar. Un golpe de rasqueta y un cepillado bastan, tras haber esparcido un poco de cal viva. Si no tenéis tiempo libre, no haced más que una bandada por día, y aprovechad para limpiar el palomar, estaréis muy satisfechos del resultado de este sistema.

LA MUDA

Para darse cuenta de la importancia asociada a este tema de la colombofilia, abrid una revista especializada, cualquiera, veréis un montón de reclamos publicitarios más o menos ruidosos que deben procurar una muda perfecta. Una paloma muda en todo momento: ya sea su plumón, su gran muda, su cola, poco importa, es una función ininterrumpida, y es de primera importancia. Mala muda, malos resultados, y un poco más regularmente a la inversa. Jamás nuestras palomas han mudado mal, y siempre han estado en cabeza. Una muda perfecta demanda un régimen severo. El ejercicio regular, y la limpieza, son los elementos principales que están en la base de una buena muda. A continuación, las palomas no deben criar más después del mes de Agosto a más tardar. Nosotros siempre hacemos una excepción con los viudos que han viajado tarde. Hace falta igualmente que las palomas no viajen más tarde que el precitado mes de Agosto. Las palomas deben separarse lo más tarde el 15 de Septiembre, y esto hasta el 15 de Marzo, o el 1 de Abril. Los machos y las hembras pueden, no obstante, hacer las bandadas juntas durante este periodo, a condición de separarlas después de que hayan entrado. Esta separación debe ser tal que las palomas no se puedan ver dentro del palomar (división opaca y no de barrotes o rejilla). Desde que las hayáis separado, darles cada ocho días una purga con Sal Inglesa. Esta cuestión de la purga es muy importante, y merece toda la atención. Jamás purgar una paloma cuya pluma remera acaba de caer, esperad siempre que haya crecido al menos 2 o 3 centímetros, es decir, hasta que este bien florecida. Cuando la 10ª remera, la última, cae, la paloma no puede purgarse hasta que esta no haya crecido en toda su largura. Una vez que esta remera termine de crecer, recomenzad a purgar cada 8 días, y esto hasta el momento de los acoplamientos. A partir del 15 de Septiembre, durante la separación de los sexos, dad una comida por día, a hora fija, de preferencia entre 1:30 y 2:00 pm. La mezcla a utilizar durante la MUDA: 10 kilos de Trigo - 5 kilos de Maíz - 3 Kilos de Feverol - 1 kilo de Colza - ½ kilo de Linaza. Esta mezcla, sobre cuya calidad de granos no creemos que debemos insistir, se dará hasta el 15 de Diciembre. A partir del 15 de Diciembre, y hasta el 1 de Febrero, dad la mezcla siguiente de INVIERNO: 5 kilos de Cebada - 3 kilos de avena pelada - 3 kilos de Trigo - 1 kilo de Colza - ½ kilo de Linaza. A partir del 1 de Febrero, para preparar a las palomas para los acoplamientos, modificar la mezcla como sigue: 10 kilos de Maíz - 3 kilos de Feverol - 3 kilos de Trigo - 1 kilo de Colza. Y esto hasta el momento de la preparación para los concursos, unas 4 semanas antes del primer concurso. Un mes antes del primer concurso, y hasta el final de la estación deportiva, para las palomas jugadas al NATURAL, y para las palomas célibes, dad la mezcla de

viaje: 5 kilos de Maíz - 3 kilos de Feverol - 2 kilo de Trigo - 1 kilo de Colza - 1 kilo de Cáñamo. Para los machos jugados en VIUDEZ, dad la mezcla siguiente: 5 kilos de Maíz - 3 kilos de Feverol - 2 kilos de Guisante - 2 kilos de Trigo -1 kilo de Colza. Los domingos y los lunes, después de cada viaje: Dad mitad Trigo y mitad Linaza; se puede añadir un poco de Arroz integral. Atención, es importante: todas estas mezclas llevan los granos bien mezclados. A cada cambio de régimen, purgar con Sal Inglesa, y dejadlas un día sin comer. Desde que la temperatura lo permite, dad a las palomas un baño templado, o incluso frío, pero no glacial; teniendo cuidado de echar en el agua un puñado de sal de cocina. Si es posible, un baño cada 15 días. Siguiendo estos consejos tan simples no obstante, nunca tendréis dificultades en materia de muda. No dad jamás ni tés ni drogas. No podemos terminar este capitulo sin hacer una observación que interesa sobre todo a los novatos. Se trata de la muda de la cola, que es tan delicada de juzgar para un no iniciado. La cola está compuesta de 12 plumas timoneras, llamadas académicamente tectrices. Superpuestas unas a otras es difícil ver cuando se renuevan. Nosotros vamos a daros un consejo muy simple. Hacia el final de Agosto, comienzos de Septiembre, o incluso más pronto, marcad estas plumas una a una, con un poco de tinta de buena calidad. Todas las plumas de la cola que no estén renovadas al 1 de Enero, pueden arrancarse sinceramente, pero cuidado, jamás arrancad una remera del ala. En cuanto al plumón, no temed nada: Ejercicio, baño, limpieza, alimentación a la hora reglamentaria, y el plumón caerá por paquetes. Pero sobre todo, no olvidéis las purgas. Si os falta el tiempo, purgad de 15 en 15 días, pero a dosis ligeramente más fuerte.

LA FORMA

Ahora que hemos pasado revista a todos los puntos interesantes que conciernen a la muda, los acoplamientos, la cría, y antes de pasar al juego propiamente dicho, vamos a examinar los puntos que permiten juzgar si una paloma está o no en forma para participar en un concurso con posibilidades de éxito. La paloma que ha sido bien cuidada, y bien ejercitada, durante toda la estación de reposo y, sobre todo, que ha estado sin pareja muchos meses, no tiene preocupaciones, y manifiesta su deseo de volar los primeros días bellos. ¿Cómo reconocer a una paloma en forma?

1. Es dura como el hierro al tacto.
2. Tiene las carúnculas blancas como la leche.
3. La garganta es rosada y sin mucosidad.
4. El ojo es vivo y brilla como una perla.
5. Las plumas del ala presentan como arabescos (Rizos), que alisados con la mano húmeda, reaparecen al cabo de unos segundos.
6. Vuelan bien alto, sin fatigarse y esto durante horas.

Estos indicios no engañan jamás. Solo un desastre (mal tiempo, huracán, etcétera) puede hacer que una paloma se pierda cuidada según nuestro método, y encestada cuando presenta las características de la buena forma enumeradas aquí.

EL BAÑO

El último punto que no es fundamentalmente una preparación, porque debe continuarse tanto tiempo como la temperatura lo permite, es el baño. El baño es tan necesario para la paloma viajera como para el hombre mismo. Si tenéis un aviario de aves, nosotros siempre

hemos tenido para nuestras experiencias, observareis que todas las que están saludables se bañan todos los días, si tienen agua a discreción, aquella que es la excepción está enferma. Dad a vuestras palomas, en tiempo de concursos, un baño de agua fría adicionada de sal de cocina, todas las semanas 2 días antes del enceste. La paloma que no se baña no debe ser encestada, ni para apuestas de poca importancia, aunque fuera la mejor de la colonia, 9 veces de 10 será un premio de cola, o un fracaso completo. La paloma debe bañarse por propia gana. Para el aficionado novato, el baño es el mejor indicio: Da el golpe final para la obtención de la forma.

EL NATURAL

Los sistemas de juego son muy numerosos y variados, pero se clasifican en una de las dos grandes categorías: El natural y la viudez. No obstante, nosotros hemos puesto en práctica un sistema nuevo. Nos ha dado resultados tan brillantes que no vacilamos al afirmar que es más fuerte, desde el punto de vista del rendimiento, que la misma viudez, es el juego del celibato. Pasaremos revista sucesivamente a los tres métodos, comenzando por el método que, aunque es el más antiguo, siempre produce excelentes resultados, los más durables, a condición de ser aplicado con arte y discernimiento. El juego al natural, el juego de los buenos viejos tiempos, es y será sin duda el más seguro para todas las distancias, sobre todo cuando la temperatura es incierta. En este juego, las palomas están más calmadas, y menos expuestas a perderse, ese no es el caso de los machos viudos que están sobre excitados. Para el gran fondo, el natural es el mejor método y, muy a menudo, son las hembras las que se distinguen. Muchos aficionados están convencidos de la superioridad de los jugadores de la viudez, y se quejan de no poderse distinguir al natural. Sus quejas están lejos de ser justificadas. Yo les puedo dar el ejemplo de un millar de nuestros clientes que, nada más que con sus hembras, se comen a los viudos. Nuestro propio ejemplo es la mejor prueba, no hay más que echar un vistazo a nuestro palmaré para ver la parte reservada a las hembras. Para distinguirse al natural, hay que penetrarse bien de una verdad: Si tanto en el arte colombófilo como un poco en todas las ciencias, la gran fuerza se adquiere por la observación sostenida, es sobre todo en el juego al natural que ésta no puede jamás relajarse. En este tipo de juego, la observación debe ser suprema, y no regatear el tiempo consagrado a las palomas. Les explico nuestra manera de jugar al natural. Los ejercicios deben comenzar desde que las palomas tienen huevos de 4 o 5 días. Ejercitad una vez los machos y una vez las hembras de forma rotativa. Cuando los huevos tienen 15 días, podéis encestar todas las palomas, incluso para un entrenamiento donde deben pasar una noche en la cesta: los huevos no se perderán, no os preocupéis. Jugad las hembras sobre pichones de 1 a 8 días, y sobre huevos de más de 5 días de incubación. Si encestáis una hembra con pichones de 2 o 3 días, hay que dejarla sin comer a partir del viernes por la tarde: ella debe nutrirse de la reserva de papilla que conserva para sus pichones. Un macho viene bien sobre todo cuando tiene un pichón de 15 a 20 días, algunos también incubando huevos. Para los primeros concursos, dejad con seguridad 2 pichones por nido. Dad 2 comidas por día a los padres. Desde que los pichones tienen 12 días, dadle a cada uno 1 bolita de carne picada (Carne de res) y algunos Feveroles remojados 24 horas en agua tibia. Si encestáis al macho y la hembra de la misma pareja, cerrad el criadero desde que parten, y tened cuidado de pasar los pichones o los huevos a otras parejas. Al regreso del concurso, no permitid el acceso al nido (Donde los huevos o los pichones han sido restituidos) hasta que las 2 palomas hayan retornado. Para la segunda tanda de pichones, no dejéis más que 1 a cada pareja, y nutridle vosotros mis-

mos, desde que tenga unos 12 días. Lo que hay que evitar a toda costa en este sistema es la sobre alimentación, que es la causa de 99 fracasos de cada 100. Para vuestras palomas de 1 año, acoplarlas un poco más tarde, y no les dejéis más que 1 pichón por nido. A fin de evitar que las hembras jóvenes (Y las mismas adultas) pongan huevos muy a menudo, desde que sus pichones tengan 10 días, pasarles 2 huevos calientes (Pueden utilizarse huevos de plastico). Esta operación debe hacerse hacia el final del día, hacia las 5 o 6 pm. Se les deja hasta la mañana siguiente, para recomenzar por la tarde. Hay 8 posibilidades de 10, de que las palomas incuben los huevos así preparados. Una vez estéis convencidos, dejadles los huevos hasta que los abandonen: esta es 1 puesta ganada para las hembras, y 1 caza al nido evitada para los machos. No encestéis jamás un macho que caza al nido, excepto cuando el tiempo promete ser bello y claro. No os arriesguéis jamás a encestar una hembra entre la puesta de los 2 huevos, como algunos tienen costumbre: es una crueldad. No juguéis más vuestras palomas si solo les quedan 4 remeras por mudar, eso seria perjudicar la muda, y vuestras posibilidades de éxito el año siguiente. No encestéis jamás, ni para una apuesta pequeña, una paloma que no se baña: 99 veces de 100 es un fracaso. Memorizad bien que para el natural, no tenéis más que 2 puntos importantes a observar: El vuelo diario y el baño. Las palomas que vuelan bien, y que se bañan, responderán a todas vuestras expectativas.

LA VIUDEZ

Todo el mundo sabe más o menos que es la viudez. En un lenguaje simple, es retirar las hembras para excitar a los machos, e incitarlos a regresar más rápido, pero este lenguaje tan simplista no puede usarse más que con los aficionados novatos. En verdad, la viudez está todavía en su infancia, y cada año aporta experiencias cuyas evidencias son desconcertantes a primera vista. La viudez se juega de muchas maneras, y nosotros las vamos a ver sucesivamente.

Método 1

Las palomas se acoplan hacia el 20 de Marzo: Tienen huevos hacia el 2 de Abril. Jugáis las hembras los 4 primeros domingos de Abril, después las dejáis en el palomar. Desde que el pichón tiene 5 o 6 días, comenzáis el entrenamiento de los machos. Observad que dije el pichón, porque se recomienda expresamente no dejar más que 1 pichón por nido. Cuando el pichón tienen 15 o 16 días, retiráis la hembra del palomar: El macho no debe ver ni oír más a su hembra. El macho se encargará de criar el pichón hasta el momento en el que coma solo. Jugad sin miedo el macho (1 o 2 veces) mientras cría su pichón: Este a menudo hace maravillas. En este juego, los machos no pueden ver sus hembras más que 2 o 3 veces por año. Jugad entonces vuestros machos en Mayo, Junio, hasta mediados de Julio, luego dadles las hembras, y dejad criar 1 pichón a cada pareja.

Método 2

Acoplad hacia el 15 de Abril. Desde que las palomas tienen huevos, entrenad los machos, y retirad las hembras hacia el 13 o 14 día de incubación. Dejad que los machos incuben hasta el abandono de los huevos, después jugarlos sin miedo. En este caso, los machos deben ver a su hembra a cada regreso del viaje. Las hembras deben estar presentes en el criadero cuando retorna el macho: Dejadles juntos algunas horas. Jugad los machos hasta el final de Julio, después reacoplad, y dejadles criar dos pichones a cada pareja. Hay jugadores de viu-

dez cuyos viudos no son acoplados, no crían jamás, y no ven nunca a su hembra: El sistema es muy descorazonador, y gasta muy rápido a la paloma.

Método 3

Esta última manera es la más simple, y da los mejores resultados. Tiene la gran ventaja de permitir hacer viajar a todas las palomas. Acoplad el 15 de Febrero: tendréis pichones desde el 15 de Marzo. Jugad las hembras, dejando los 2 pichones a cada pareja. Desde que los pichones tienen 12 días, tenéis que alimentarlos vosotros mismos con bolitas de carne y con Feveroles empapados de agua. Jugad las hembras hasta el momento en el que deben comenzar la segunda tanda de huevos, hacia el 12 o 15 de Abril. Aprovechad la segunda postura para entrenar a los machos, porque un macho que tiene huevos o pichones esta más calmado, y toma mejor su dirección. Desde que los huevos de esta puesta tienen 15 días, retirad la hembra para dejar continuar la incubación al macho hasta que la abandone. Uno lo juega entonces devolviéndole su hembra a cada regreso del viaje. Se entiende que la hembra debe estar esperándole. Para mantener la moral, o el ardor, como lo veáis, la víspera del enceste para el concurso, haced soltar vuestros machos uno tras otro a intervalos de 2 minutos, y esto a una distancia de 2 o 3 kilómetros del palomar, por un pariente o un amigo. Permaneced vosotros mismos en el palomar, para meter las hembras en los criaderos de los machos según van entrando. Los machos pueden permanecer 2 o 3 minutos con sus hembras, antes de retirarlas, pero no permitir ninguna relación ese día. Observación importante: La suelta debe hacerse después de que las palomas hayan volado, y de que hayan comido. El domingo, durante el regreso del concurso, cuando el macho llega, se le deja absoluta libertad con su hembra, hasta que cae la noche. En ese momento se retira la hembra. Este sistema es el que desmoraliza menos a la paloma, y puede aplicarse a los machos de un año. Así entonces, se juega los machos de esta manera, hasta el fin de Julio, después se les deja criar 1 pichón. Ahora conocéis los 3 métodos, puestos en práctica con tanto éxito por nosotros mismos. Veamos ahora las dificultades que no dejareis de encontrar, y las maneras en que nosotros y otros las hemos superado. La mayor, la principal, y por así decirlo, la única piedra de tropiezo, es el peso de los machos viudos. Un viudo nunca come mucho, y es particularmente difícil hacerle tomar la ración reglamentaria. Para mejorar su apetito, hacedles volar por la mañana muy pronto, y lo más tarde posible por la tarde. Todo el mundo sabe que el palomar no puede ser demasiado claro, pero debe ser rigurosamente limpiado todos los días durante el vuelo. Hay que dejar a los viudos tranquilos, y no pueden oír a las hembras (Y menos verlas con más razón). Si no tomáis estas precauciones, el macho se enerva, y pierde peso, y el viudo que pierde peso esta batido de antemano. Aquí, querido lector, os vamos a confiar el gran secreto de la colombofilia. Este secreto es desafortunadamente más que una ciencia: Es un arte. Si por la práctica, o por intuición, lo llegáis a adquirir, seréis imbatibles. Cuando un cliente de Lieja se presentó (Recordad lo que hemos dicho antes: Tras su muerte nosotros divulgamos hoy sus métodos) ¿Sabéis como juzgó sus palomas?: Al peso. Recordamos como Henry nos contó la escena: Tomé las palomas en la mano, dijo: eran tres bellos ejemplares, bien formados, y bien cuidados. El primero, demasiado pesado: Nada que hacer en 24 horas. Al segundo le faltaban 10 gramos. Al tercero, alrededor de 15. Como dije: Es Henry el que lo cuenta: Esperad dos minutos, voy a tratar sus 2 palomas en mi laboratorio (Sobra decir que no podía hacer la operación en presencia del cliente, de golpe se perdería su carácter maravilloso). Regresó y dijo: Apostad sobre el segundo todo lo que teníais pensado, y sobre el tercero podéis arriesgar alguna cosa, siendo pruden-

te no obstante, porque por este no respondo. ¿Qué operación habían sufrido las palomas? Simplemente les había dado bolitas de carne, dosificadas según la experiencia en cantidad suficiente para corregir la falta de peso. Nada de maravilloso como podéis ver, pero es bastante difícil adquirir la habilidad suficiente para juzgar el peso de una paloma al gramo, según su volumen. Por lo tanto, dejad vuestros machos en reposo absoluto, excepto el vuelo tonificante, ganareis mucho tiempo, y vuestros machos mejoraran su forma. A veces es difícil hacer volar al viudo: Tiene la tendencia a volar alrededor del techo, entonces hay que forzarlo a trabajar. Hay que hacerle comer, y si efectivamente se come la ración que le conviene, para mantener su peso, entonces tened toda la confianza, vendrá. He ahí la viudez a grandes líneas. Este método tiene una ventaja sobre el natural: Se pone más fácilmente a la paloma en forma.

EL CELIBATO

Si no me equivoco, somos los únicos que hemos puesto este sistema en práctica; es un método que demanda mucho tiempo, pero da resultados remarcables; ofrece la gran ventaja de permitir jugar machos y hembras. Lo explicamos: Comenzad por disponer de criaderos con una puerta posadero delante. Las palomas deben acoplarse hacia el 1 de Marzo. Criad 2 pichones a cada pareja, 1 pichón basta si no deseáis más. Desde que los pichones pueden ser destetados, es decir, hacia el 21 día, retirad las hembras unos días, y luego volvedlas a traer al palomar. Es en ese momento que el método se complica un poco: Hay que encerrar los machos y las hembras por turnos, dejando a las que no están encerradas posadas sobre la delantera del criadero. Mientas los machos están encerrados, las hembras están posadas fuera, y viceversa. Se pueden ver, pero no se pueden tocar. Los machos harán el vuelo por la mañana, las hembras por la tarde, o a la inversa. Nosotros encerramos preferentemente a los machos por el día. El día del enceste, meter un nidal en cada criadero, y dejar hacer al macho y la hembra durante 4 o 5 minutos. Después meted los machos en una cesta y hacedlos soltar a unos cientos de metros del palomar, uno a uno. A su vuelta, se les deja durante unos minutos con las hembras en los nidos, luego se les encesta para el concurso. Tened cuidado de que no tengan relaciones sexuales. Al retorno, si es posible, no cojáis las palomas más que en los nidos. Dejad machos y hembras juntos durante 4 o 5 minutos, luego retirad uno de ellos. Las relaciones no se permiten más que cada 4 viajes, es decir, una vez al mes. No juguéis más allá del medio de Julio, luego criad un solo pichón.

LOS JÓVENES DEL AÑO

Los concursos de pichones están a la orden del día, y se juega hoy los jóvenes incluso desde Angouleme, es decir, a 650 kilómetros del centro del país. Es inútil decir que es una exageración. Nosotros somos partidarios de jugar los jóvenes, pero a una distancia máxima de 200 kilómetros. Después de instalarnos en Maurage, hemos jugado los jóvenes 1 año sobre 2, es decir: 1925, 1927, 1929, luego en 1933 y 1935, y cada vez hemos ganado el campeonato. He aquí como lo hacemos para no perjudicarlos para el futuro. Desde que los pichones han tirado 1 primaria, deben hacer entero el ejercicio con las adultas. Una vez tirada la segunda primaria, comienzan los pequeños entrenamientos, a partir de 1 kilómetro. Si os es posible, haced los entrenamientos solos, es decir, no los encestéis con otras palomas del Club. Meted los pichones con 2 o 3 buenas hembras que incuban, o que tienen pichones pequeños. Soltadles todos juntos: Las hembras regresaran al palomar sin dar una vuelta, y en-

trenarán a vuestros jóvenes. Después de 4 entrenos en semejantes condiciones, desde 1, 5, 10, y 20 kilómetros, los jóvenes pueden ser soltados desde Francia. Tened buen cuidado de no acoplar jamás un pichón macho, o una pichona hembra por su bien, es decir, que la pichona no debe poner ni tener pichones que alimentar. He aquí como procedíamos: Dejadles hacer a su antojo. Cuando observéis que anidan en una esquina del palomar, dadles un nidal, y 2 o 3 días más tarde, pasadle por la tarde huevos calientes, y dejadlos estar. Los jóvenes los incubarán con seguridad, y les podréis jugar así durante 5 o 6 domingos, porque los incubarán sin descanso. Tened cuidado de meter huevos estériles, claros o malos. Este sistema nos ha dado grandes éxitos en el juego de los pichones. Tiene la inmensa ventaja de no perjudicar a los jóvenes, pues los machos no cazan al nido, y las hembras no ponen huevos. Para triunfar de esta forma tan simple, y no obstante tan poco conocida, basta con meter los pichones en un palomar aparte desde que comen solos, y no dejarlos frecuentar a las adultas más que para hacer el ejercicio de vuelo. Y he aquí ahora la clave del éxito: ¿Deseáis ser imbatibles con vuestros pichones?: Acoplad los machos jóvenes con hembras viejas. Desde que tienen huevos, retirad las hembras, y jugad los machos en viudez tal como jugaríais a los machos viejos. Incluso con pencos haréis maravillas, y no será raro batir a los viejos. Pero una vez terminada la estación, despachadlos, pues a 1 año y más no harán jamás nada: El fuego los habrá consumido para el resto de su carrera. Nunca se deje llevar por los resultados de una hembra joven: 99 veces de 100, a 1 año, se declaran en quiebra, no hacen más nada. Insistimos particularmente en el entrenamiento de todos vuestros jóvenes, pero si los jugáis, no paséis de 200 kilómetros. He aquí todo eso que tenemos que decir sobre la forma de jugarlos, o mejor, sobre nuestra forma de jugar. Hay cantidad de pequeños trucos, a veces interesantes, pero que uno no los explota más que una vez. Al ser repetidos, perderían su interés, se habituarían. Así, hemos visto algunas veces a Henry, cuando tenía una hembra que venía bien con pichones recién nacidos, encerrar un gusano dentro de un huevo vacío, a fin de pasárselo a dicha hembra cuando incubaba unos 10 días. Esta, sintiendo moverse el gusano dentro del huevo, creía que el huevo eclosionaría pronto, y el domingo por la mañana, ella estaba en cabeza. El domingo siguiente, mismo truco, pero a su regreso la esperaba un pichón en el nido, un joven de 1 día, 2 a lo máximo, que Henry había pedido a un amigo, cuando no tenía ninguno a mano. Cuando el pichón tenía 7 u 8 días, lo reemplazaba por uno de 3 o 4 días. De esta forma, podía jugar su favorita 4 o 5 domingos, en una posición de nido favorable. Uno no hace esto más que 1 vez por año, con la misma paloma, pero el truco es excelente para el que tiene buenas hembras. Debo decir la verdad, Henry hacia todo esto en su avidez por hacer experiencias, y por buscar el como y el por qué. El las calificaba de puerilidades voluntarias. Su método le daba total seguridad: El enviaba 20 palomas, y las clasificaba antes de la partida en el orden de su llegada: Raramente se equivocaba. Toda su fuerza consistía en su minuciosidad, en su capacidad de observación. Las grandes líneas de su método eran: La limpieza más rigurosa, el ejercicio meticuloso, comida sana y a horas fijas. A parte de la Sal en el bebedero, ninguna droga en ningún momento.

COSAS IMPORTANTES DURANTE EL ENCESTE

1. Una hembra con pichones pequeños no puede comer más después del viernes por la noche.

2. No encestad ninguna paloma que no esté dura como el hierro, sobre todo un macho (Hay aficionados que han comprado nuestras palomas en la venta tras la muerte de Henry, y que

nos han escrito para expresar su asombro por el hecho de que nuestras palomas estuvieran tan duras).

3. No apostar un franco sobre una paloma, macho o hembra, cuya primaria puede caer en la cesta: Es un fracaso. Si la pluma no está muy salida (Juzgad vosotros mismos) cortad la punta alrededor de 1 centímetro: Esta no caerá en la cesta, y podréis apostar.

4. No encestéis jamás una paloma, incluso para una apuesta pequeña, si no se ha bañado.

5. Si vuestra paloma está pesada (Exceso de peso), no le deis nada el sábado antes de encestarla. Al contrario, si esta ligera, después de su última comida, dadle bolitas de carne de res del grosor de un Feverol (Máximo 10).

6. Una paloma que está en forma no tiene las patas sucias: La suciedad no se le pega.

7. Los que miran a lo largo del esternón de la paloma para asegurarse de que no tienen escamas, se equivocan según nosotros: Nosotros no le damos ninguna importancia.

8. En el caso de que deseéis jugar palomas hasta el final de Septiembre (Cosa que no aconsejamos) dejadles tener 1 pichón a principios de mes: Guardaran su manto hasta el momento en el que el pichón coma solo.

9. Si encestáis un macho con un pichón grande, tened a bien retirar su hembra 1 o 2 días antes del enceste. Esto lo pondrá más fogoso, y evitareis la caída de una remera en la cesta. Algunos de estos consejos están dispersos en los diferentes capítulos que preceden: creímos útil repetirlos brevemente. Es cierto que no asimilareis tras una primera lectura todo esto que hemos expuesto de forma condensada. Nos hemos esforzado para no emplear grandes palabras, o diatribas científicas: nuestra finalidad es ser comprendidos por todos, desde el obrero poco letrado, hasta la gente muy instruida. Hemos leído nuestro trabajo, y notamos que hemos hablado poco del palomar: es una cosa muy difícil, pues se soluciona de acuerdo a las posibilidades de cada uno. En fin, no hemos encontrado el capitulo donde poder relatar la historia de nuestro Barcelona. Porque teníamos un Barcelona que se había especializado: Durante numerosos años, tenía 8 años cuando fue vendido, logró brava y regularmente su premio desde Barcelona, tal vez en condiciones cómico heroicas: Pero no se perdió. ¿Sabéis a que atribuimos este resultado? Nuestro Barcelona no era un gourmet: se contentaba con el maíz. Cuando uno encesta para Barcelona, el viaje es largo, y las palomas mimadas desprecian la comida del demócrata: el vulgar maíz. Y nuestro Barcelona estaba en su elemento: Pasaba su tiempo comiendo, así podía resistir las fatigas y el hambre, y no nos ha causado una sola decepción. He ahí, querido lector, todo lo que teníamos que deciros. No esperamos alabanzas, nos hacemos incluso un reproche: nos diréis sin duda: para jugar como preconizáis hace falta mucho tiempo. Desgraciadamente, es el único inconveniente que uno no puede eliminar jamás: si no disponéis de mucho tiempo, o si no contáis con la ayuda de vuestra pareja, vuestra madre, hermano o hermana en el palomar, nuestros esfuerzos por guiaros habrán sido vanos.

FIN